

# NOVENA AL ESPÍRITU SANTO

## DÍA NOVENO

Por la señal, etc.

Señor mío Jesucristo, etc.

### ORACIONES PREPARATORIAS PARA EMPEZAR TODOS LOS DÍAS

¡Dios mío! Dios de amor y de verdad. Autor de la santificación de nuestras almas, postrado humildemente ante vuestra soberana Majestad, detesto en la amargura de mi corazón todos mis pecados, como ofensas hechas a Vos, digno de ser amado sobre todas las cosas. ¡Oh bondad infinita! ¡Quién jamás os hubiera ofendido! Perdonadme, Señor, Dios de gracia y de misericordia, perdonadme mis continuas infidelidades; el no haber tenido valor para ejecutar cosa alguna buena, después que tantas veces vuestra misericordia y gracia me han solicitado, reprendido, amenazado e inspirado amorosamente. Me pesa, me arrepiento de la ingrata correspondencia e indigna ceguedad con que he resistido incesantemente a vuestros dulces y divinos llamamientos. Mas propongo firmemente con vuestro auxilio de no ser ya rebelde a Vos, de seguir en adelante vuestras tiernas inspiraciones con suma docilidad. A este fin, alumbrad, oh fuente de luz, mi entendimiento, fortaleced mi voluntad, purificad mi corazón, arreglad todos mis pensamientos, deseos y afectos, y hacedme digno de gustar los frutos bienaventurados que vuestros dones producen en las almas que os poseen. Concededme las gracias que os pido en esta Novena, si han de ser para mayor gloria vuestra, y para que yo os vea, ame y alabe sin fin en vuestra gloria. Amén.

### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven a nuestras almas  
¡Oh Espíritu SANTO!  
y del cielo envía  
de tu luz un rayo.

Ven, padre de pobres,  
ven, de dones franco,  
ven, de corazones  
lucido reparo.

Ven, consolador,  
dulce y soberano,  
huésped de las almas,  
suave regalo.

En los contratiempos  
descanso al trabajo,  
templanza en lo ardiente  
consuelo en el llanto.

Santísima luz de  
todo cristiano,  
lo íntimo del pecho,  
llena de amor casto.

En el hombre nada  
se halla sin tu amparo,  
y nada haber puede  
sin Ti, puro y santo.

Con tus aguas puras  
lava lo manchado,  
riega lo que es seco  
pon lo enfermo sano.

Al corazón duro  
doblegue tu mano,  
y ablande las almas  
que manchó el pecado.

Vuelve al buen camino  
al extraviado,  
y al helado enciende  
en tu fuego santo.

Concede a tus fieles  
en Ti confiados  
de tus altos dones  
sacro setenario.

Aumento en virtudes  
haz que merezcamos,  
del eterno gozo  
el feliz descanso.

Amén.

### ***ORACIÓN DEL DÍA NOVENO:***

¡Oh Espíritu Santo! Caridad esencial que, difundida en los corazones humanos, los divinizáis comunicándoles todas las divinas gracias que se incluyen en nuestros siete dones, y comprenden cuanto necesita la vida espiritual, propia de cada uno, y la que deseáis se comunique a todos los hombres: difundidlos, ¡oh Caridad santísima! en mi corazón tan pobre de vuestros siete dones, y que con ellos publique vuestras grandezas. ¡Oh Dios misericordioso! Vos, que antiguamente llenasteis en este dichoso día los pechos apostólicos de vuestra gracia, llenad los nuestros de vuestros divinos carismas, concedednos tranquilos tiempos, confirmad las gracias que os hemos pedido en esta Novena, si son para mayor gloria vuestra y bien de nuestras almas. Amén.

*Rezar tres veces el Padre Nuestro y el Ave María en honor de la Santísima TRINIDAD.*

*Después de esta oración, en lugar de la antífona, verso, respuesta y oración de todos los días, se dirán las siguientes:*

### **ANTÍFONA PARA EL DÍA NOVENO**

Hoy se completaron los días de Pentecostés, aleluya; hoy se reproducen los felices gozos, cuando el Espíritu Consolador bajó sobre sus Apóstoles, aleluya; hoy, rayando el resplandor del divino fuego, reposó el Espíritu Santo en forma de lenguas sobre ellos, aleluya; hoy les hace fecundos en palabras, les inflama de su amor y les llena de sus innumerables carismas, aleluya, aleluya.

**V.** Fueron todos llenos del Espíritu Santo, aleluya.

**R.** Y comenzaron a hablar en varias lenguas, aleluya.

### **ORACIÓN**

Oh Dios, que habéis instruido en este día los Corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo, dadme el sentir rectamente con este mismo Espíritu, y gozar siempre de su consolación. Por Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que vive contigo y reina en la unidad del mismo Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.